

Nos encontramos ante diferentes clases de bichos, de los que algunos guardan semejanza con otros pero analizándolos detenidamente son totalmente diferentes.

Entre ellos podemos encontrar desde bichos de agua a bichos de tierra, desde animales alados a animales sin alas. Cada bicho ha desarrollado más o menos unas partes u otras de su pequeño cuerpo para su supervivencia en su hábitat, y esto es lo que les hace diferenciarse de los demás, cada uno con sus características. De los cuales podemos encontrar invertebrados dispuestos de conchas, insectos con alas membranosas protegidas por cutículas duras.

Algunos insectos como los saltamontes, han desarrollado sus patas traseras de modo que puedan dar mayores saltos y de este modo avanzar más en su trayecto. Otros, han desarrollado alas para poder volar, como las hormigas voladoras.

En un mismo hábitat las especies que lo forman desarrollan diferentes partes de su anatomía, diferentes adaptaciones en su fisonomía. Gracias a estas alteraciones o mejoras en su organismo los bichos sacan mayor provecho de las acciones que necesitan realizar porque hacen un menor esfuerzo.

En definitiva lo que hemos querido plasmar en este trabajo, son las adaptaciones de los bichos dependiendo de sus necesidades, fisonomía y en el hábitat en el que viven.